



AÑO XXI.—NÚM. 6072

7 DE SETIEMBRE DE 1881.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

Miércoles 7 de Setiembre de 1881.

EL LIBRO Y EL PERIÓDICO.

¿Quién puede desconocer la importancia que ha llegado á adquirir en nuestros días el libro y el periódico? Cada uno en su esfera son dos potencias: el periódico significa la noticia diaria, el trabajo asiduo, la expresión del momento; el libro debe ser como el resultado de la lucha recogiendo en sus hojas el efecto. El periódico representa lo transitorio, el libro lo permanente.

De una estadística que tenemos á la vista, ven la luz en todo el mundo unos 30.000 periódicos, incluyendo en este número tanto los diarios como las publicaciones mensuales, trimestrales y semianuales. La mitad de este número de periódicos están escritos en inglés, y de éstos. Los Estados Unidos suministran en números redondos 9.500, ó casi la tercera parte de la suma total.

La Gran Bretaña, é Irlanda publican 3.000, ó sea ménos de la tercera parte del número de los periódicos americanos. El imperio de Alemania viene despues de los Estados Unidos imprime cerca de 5.000 periódicos. Francia viene despues con 2.500, de los cuales 1.200 se publican en Paris, mientras Londres, á pesar de sus 4.000.000 de habitantes, no tiene tan crecida prensa periódica como Paris con sus 2.000.000 de habitantes. La ciudad de Nueva York con una población de 1.206.000 habitantes, publica 500 periódicos; Brooklyn, con 506.000 almas, sólo tiene 25 de todas clases, mucho ménos que Copenhague que cuenta con 200.000 habitantes ó Stokolmo que tiene 170.000 almas.

Agéguese las poblaciones de Nueva York Brooklyn, Jersey City y Newark, que ascienden á 2.035.000; combíneselos ejemplares que publican los cuarenta periódicos impresos en dichas ciudades cada día que ascienden á 850.000 y la proporción de los ejemplares publicados en relación con el número de habitantes no es la mitad de la de Zurich en Suiza.

Filadelfia, con una población de 847.000 habitantes; tiene 22 publicaciones diarias, cuya circulación diaria arroja por junto 411.000 ejemplares, que es ménos de un ejemplar para cada dos habitantes.

Boston aparece mejor que Nueva York y Filadelfia en esta comparación, pues sus ocho publicaciones diarias imprimen 223.000 ejemplares, que se distribuyen diariamente entre 361.000 habitantes.

Chicago, que tiene 503.000 almas, publica diariamente 213.000 ejemplares, suministrados por sus 14 pe-

riódicos diarios. Milan (Italia) las sobrepasa á todas, pues sus once diarios imprimen por junto 253.000 ejemplares, ó sea cerca de un periódico por cada habitante.

Los 19 diarios de Londres imprimen 1.090.000 ejemplares, ó sean un poco más de un periódico para cuatro habitantes. Los nueve diarios de Liverpool, población de 524.000, tienen una circulación combinada de 255.000.

Manchester, población de 375.000 publica diariamente 247.000 ejemplares, teniendo seis diarios. Edimburgo, con una población de 200.000 almas, tiene cuatro diarios, con una circulación combinada de 120.000 ejemplares. Glasgow, población de 650.000, con seis diarios, imprime 200.000 ejemplares. Dublin, con una población de 250.000 habitantes tiene seis diarios, que imprimen 82.000 ejemplares, ó sea uno para cada tres habitantes. Las ciudades de Londres, Liverpool, Manchester, Edimburgo, Glasgow y Dublin, con una población combinada de 6.000.000 de habitantes, con 50 diarios, imprimen 1.994.000 ejemplares, ó sea 103 para cada individuo durante el año, calculando en 311 los días en que se publican los diarios. Por otra parte, las ciudades de Nueva York Brooklyn, Jersey City, Newark, Filadelfia, Boston y Chicago, con una población combinada de 3.750.000 con 84 diarios, imprimen un conjunto de 1.693.000 ejemplares, resultando 140 al año para cada individuo en esas ciudades, ó 37 ejemplares por año más de los impresos para cada individuo en las ciudades inglesas nombradas.

Desgraciadamente España no figura en poco ni en mucho en este número, y es porque como importancia relativa, es la nuestra casi insignificante, comparada con tan enormes cifras; y sin embargo, respecto á publicaciones, tanto periodísticas como las que se refieren á otro género, el libro, hemos progresado extraordinariamente.

Compárese, de treinta años á esta parte, las estadísticas de otros países con el nuestro, en todo lo que se relaciona con el movimiento bibliográfico, y se verá que en la vía del progreso intelectual no formamos en el lugar más desventajoso.

El libro, ese pasto del alma y del espíritu, ocupa en el día en España un lugar dignísimo.

Ni la riqueza, ni el imperio, ni el oro, ni la espada, que sirvieron de aguijón y espuela á esta miserable humanidad, tienen, sin embargo, el poder que esas débiles hojas de papel amarradas á un libro, ni la relativa importancia que representan las columnas de un periódico.

La tinta, ese negro zumo que sudó la industria (como ha dicho perfec-

tamente Alvarez Espino en su magnífico estudio sobre el mismo asunto), para realizar el prodigio de traer con sombra rayos de luz y aposentar sobre leves láminas de frágiles hilos, famas universales y verdades eternas, usurpó desde luego el dominio que ejercían mármoles y bronces; compartió enseguida el poder que disputaban las armas y la riqueza, y hoy se proclama vencedor del mundo y señor de las conciencias.

La pluma triunfa, ya sea en libro, ya en periódico, de pináculos y buriles, de espadas y cañones, y despliega á los aires de la inmortalidad la gloriosa bandera de la dominación absoluta.

«Hay algo—dice Espino—que no se compra ni se vende: la ciencia y el talento; hay algo que no se conquista ni se impone: la ilustración y el génio; algo que no florece á la sombra de los troncos, ni es patrimonio de castas, ni galardón para el guerrero, ni gaje de la materia: la inspiración y la sabiduría.

Con el concurso de ambas se aprende; esto es, se absorbe, se nutre, se enriquece el alma; luego se fecundiza, se agranda y vigoriza el pensamiento, y al fin se derrama y se realiza en ese gran libro de la vida, cuyas páginas se llaman minutos y cuyos caracteres se llaman actos ó se enseña lo que se ha aprendido, estatopándolo en los libros ó periódicos, esas conciencias de los espíritus, cuyos sentimientos se llaman belleza ó deformidad, cuyas ideas se denominan verdades ó errores, y cuyos móviles llevan generalmente por nombre virtud ó vicio.

Un libro colocado á nuestro alcance es una invitación dulcísima hácia el más puro y el más provechoso goce de los sentidos.

Si quereis saber lo que valió un pueblo, una época, una edad, buscad sus libros, porque allí está la historia reveladora de sus espíritus.

Horribles son las hecatombes guerreras que muestran á la humanidad en pedazos; espantosa una civilización alumbrada por el incendio, porque indica los espíritus aniquilados y las ideas desvanecidas.

La humanidad sin huellas, es peor que la humanidad cadáver: ya que mata al hombre, que deje al ménos que viva su alma entre nosotros. Dejád el libro que aprovecha al espíritu y honra á la descendencia; no apaguis la idea, porque robais á la humanidad.

El pasado habrá podido ser la espada, el presente será quizás aún el oro; pero el porvenir seguramente es del libro, y en relativa relación del periódico, en lucha diaria y constante con el oscurantismo y las añejas preocupaciones.

CALENDARIO DEL AGRICULTOR.

SETIEMBRE.

Es muy conveniente en este mes labrar los campos destinados al cultivo de cereales, particularmente de trigo, dándoles una riza con el arado para mullir la tierra y además procurar la extirpación de las yerbas que podrían en lo sucesivo perjudicar el nacimiento de las plantas gramíneas.

Es conveniente efectuar el trasplante de coles, lechugas, escarolas de invierno, alcachofas y otras plantas sembradas anteriormente.

Se siembra escarolas y lechugas de asiento, y se repiten las siembras cada quince días para ir obteniendo de un modo continuo cosechas de esta clase; también se ejecuta igual operación con nabos, rábanos, habas, cebollas, col de Navidad, brócoli y lino.

Plantase cebollas de jazafran y ajos, y en las huertas se dan riegos, binas, y escardas, recogiendo yerbas y despojos vegetales para hacer estiércol uniéndolo al de cuadra, con que preparar los semilleros y camas calientes.

En este mes se puede efectuar la recolección de patatas tempranas, pimientos maduros para comer y secar, pepinos calabazas, melones escritos y de invierno y berenjenas.

En los países cálidos se ejecuta la vendimia, teniendo presente la clase de uvas y de más circunstancias que influyen en su maduración. Se cuelgan los racimos destinados á conservar, abrigándolos del frío y de las lluvias.

Las vides que no han dado fruto ó no ha llegado á perfecta madurez, deben señalarse para su injerto en época oportuna, ó para su sustitución por otros piés; así mismo se marca aquellas vides que por su robustez y calidad de los frutos deban preferirse para las plantaciones del año siguiente.

En las operaciones de bodgas deben revisarse los toneles y demás recipientes de caldos para tenerlos acondicionados en la época de su empleo, se aprietan los aros de los toneles para que no salgan los líquidos, lavándose esmeradamente todos los vasos á fin de que no queden gérmenes de alteración, eliminando con la azuela ó destruyendo por carbonización con un soplete ó llama toda la parte alterada de la madera de que estén formadas las cubas y de más recipientes.

En arboricultura se practican injertos de canutillo y se ejecutan los últimos despues. Se recolectan los membrillos. Se verifican siembras de bellotas y piñones.

En jardinería se siembran pensa